herpy

AGÁMIDOS

Nullabor Bearded Dragon

Pogona nullarbor

Pogona nullarbor es un dragón barbudo de tamaño mediano, de unos 30-35 cm, con el hocico y la cola cortos, conocido únicamente en la llanura de Nullarbor, en el sur de Australia. Es de color pardo rojizo a pardo anaranjado, con bandas transversales claras y varias filas de grandes espinas a lo largo de los costados, y se mantiene muy raramente en terrario.

Familia: Agamidae Nombre anterior: *Amphibolurus nullarbor*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**30-35 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Semidesierto y sabana**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-37 °C**
Punto caliente	**40-45 °C**
Temperatura, noche	**13-24 °C**
Humedad	**30-50 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos y plantas**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**6-12 meses**
Tamaño de la puesta	**14-20 huevos**
Incubación	**75-85 días** a 28-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Pogona nullarbor es un dragón barbudo de tamaño mediano, ancho y muy aplanado, con el hocico corto y la cola relativamente corta. Los adultos miden unos 14 cm desde el hocico hasta la cloaca y unos 20 cm de cola, en total aproximadamente 30-35 cm. La especie es más pequeña que *Pogona vitticeps* y *Pogona barbata*.

El color de fondo es pardo rojizo a pardo anaranjado, con estrechas bandas transversales claras a lo largo del dorso. En la zona de transición entre el dorso y el vientre hay 3-7 filas de grandes espinas. En *Pogona minor* solo hay una fila de espinas pequeñas y las escamas del vientre son quilladas, mientras que en *P. nullarbor* son lisas y terminan en una punta corta.

Pogona nullarbor y *Pogona henrylawsoni* pueden cruzarse entre sí. El nombre de la especie hace referencia a su área de distribución, la llanura de Nullarbor. La especie fue descrita en 1976 como *Amphibolurus nullarbor*, y el nombre *Pogona nullarbor* se usa desde 1982.

Distribución y hábitat

Pogona nullarbor es endémica de la llanura de Nullarbor y de las zonas adyacentes del sur de Australia, en South Australia y Western Australia. La localidad tipo se encuentra a unos 16 km al noroeste de Naretha, en Western Australia. El área de distribución es muy pequeña y solo hay unos 185 registros, repartidos entre South Australia y Western Australia.

Australia no permite la exportación de reptiles silvestres, por lo que los animales que hay fuera del país proceden de importaciones antiguas o de su descendencia. Por eso la especie es rara en terrarios fuera de Australia. Los modelos climáticos indican que el hábitat adecuado se ha reducido desde la última glaciación y que podría ser aún menor hacia 2070.

> **Área de distribución natural:** Australia.

HÁBITAT

Pogona nullarbor vive en la llanura de Nullarbor, un paisaje llano, seco y casi sin árboles, con matorral bajo. El clima es de semiárido a árido, con veranos calurosos y poca precipitación. La especie es diurna y prefiere el matorral con humedad ambiental de baja a moderada. La temperatura máxima del mes más cálido y la precipitación anual son los factores climáticos que mejor predicen dónde se encuentra.

La alimentación no se ha estudiado en esta especie. Como otros dragones barbudos emparentados, probablemente es omnívora, con una dieta compuesta sobre todo por insectos y una parte menor de material vegetal.

La hembra pone huevos varias veces al año. No se ha documentado en esta especie la época de puesta ni cómo es el nido.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Se sabe poco sobre el cuidado de *Pogona nullarbor*, porque la especie apenas se mantiene fuera de Australia. Los datos sobre terrario, temperatura, humedad, iluminación, alimentación y longevidad están tomados de las especies emparentadas *Pogona minor*, *Pogona henrylawsoni* y *Pogona vitticeps*, que viven en condiciones secas y soleadas similares.

Un solo ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 60 cm, y se aprovechará cualquier espacio adicional. El terrario debe estar bien ventilado, con tapa o malla.

La especie vive en el suelo y excava, así que la superficie es más importante que la altura. Decóralo con una zona de solario plana de piedra o madera bajo las lámparas, al menos dos refugios (uno en el extremo cálido y otro en el frío), ramas bajas y pilas estables de piedras planas.

El suelo debe permitir excavar. Una capa de al menos 10 cm de arena fina mezclada con tierra vegetal limpia (por ejemplo, 60 % de arena y 40 % de tierra vegetal) se parece al suelo del hábitat natural. Un fondo firme, como baldosas sin esmaltar, láminas de pizarra o papel de cocina, es una alternativa para animales jóvenes y enfermos. La arena de calcio, la arena con vitaminas, las cáscaras de nuez trituradas, la corteza y las virutas de madera no son adecuadas, porque si se ingieren pueden provocar impactación. Retira las heces a diario y cambia por completo el sustrato suelto cada 3-6 meses.

Mantén los animales por separado. Dos machos nunca deben compartir terrario. Los adultos y los jóvenes deben estar siempre separados.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

TEMPERATURA

Calienta con al menos dos focos halógenos sobre el solario. La superficie debe alcanzar allí 40-45 °C, medidos con un termómetro infrarrojo, y la zona caliente debe ser al menos tan grande como el animal entero. El aire del terrario debe estar entre 24 y 37 °C, más caliente en el extremo del solario y más fresco en el opuesto. La superficie del extremo frío debe estar a 25-29 °C.

Usa un termómetro infrarrojo para las superficies y un termómetro digital con sonda para el aire, y mide solo después de que las lámparas lleven encendidas unas tres horas. Las bombillas halógenas emiten calor infrarrojo de onda corta, como el sol. Si el solario está demasiado frío, acércalo a la lámpara.

Por la noche la temperatura puede bajar hasta 13-24 °C. Un descenso nocturno hace que el animal salga a tomar el sol más temprano por la mañana. Conecta las lámparas a un termostato con la sonda en el extremo frío, de modo que se apaguen si la zona fría supera los 37 °C.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe estar entre el 30 y el 50 %, medida en el extremo frío, y el terrario debe poder secarse, porque la especie vive en una zona seca. El aire estancado y húmedo y el sustrato mojado provocan enfermedades. Si la humedad es constantemente demasiado alta, ayuda un pequeño ventilador sobre la malla en el extremo frío. Una humedad demasiado baja provoca deshidratación y problemas con la muda.

Ofrece siempre agua fresca en un recipiente bajo. El animal obtiene parte del agua a través de la comida, así que ayuda dar verduras recién lavadas y aún húmedas. Una ligera pulverización sobre la decoración forma gotas que el animal puede lamer. Un refugio ligeramente húmedo en el extremo frío ayuda durante la muda.

ILUMINACIÓN Y UVB

Pogona nullarbor depende de una luz intensa y blanca, que favorece el apetito y la actividad. El solario debe ser el lugar más luminoso, y entre el 75 y el 100 % de la longitud del terrario debe estar iluminado.

El UVB es necesario, y la especie se clasifica, igual que el resto de las especies del género, en la zona 3 de Ferguson. Usa un tubo T5 HO con un 10-14 % de UVB en una luminaria reflectante sobre el lado cálido, en paralelo a las lámparas de calor. El objetivo es un índice UV de 4,0-4,5 en el solario, que descienda hasta 0 en el extremo frío. La distancia entre el tubo y el solario depende del tubo, de la luminaria y de la malla, así que lo mejor es medir con un medidor de UV. El cristal y el plástico entre el tubo y el animal bloquean el UVB. Los buenos tubos T5 HO se cambian a los 12 meses aproximadamente, aunque sigan encendiendo.

Las lámparas LED con UVB todavía no se consideran seguras para los reptiles. La luz permanece encendida 12-14 horas al día en verano y unas 10 horas en invierno, controlada con un programador.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Pogona nullarbor se alimenta como otros dragones barbudos de tamaño mediano: sobre todo insectos y un aporte diario de verdura. No se ha documentado qué come la especie en la naturaleza.

- Recién nacidos (menos de 3 meses): insectos 2-3 veces al día y verdura a diario.
- Jóvenes (3-12 meses): insectos y verdura a diario.
- Adultos: insectos 3-5 veces por semana y verdura a diario, pero solo una porción pequeña.

Buenos insectos de alimentación son las cucarachas dubia, los grillos, los saltamontes, las larvas de mosca soldado negra y los gusanos de seda; los gusanos de la harina se dan con moderación. Los insectos no deben ser más grandes que la distancia entre los ojos del animal y deben haber comido bien durante al menos 24 horas antes de ofrecerlos. Los insectos silvestres pueden estar fumigados o ser tóxicos y conviene evitarlos.

Como verdura sirven, por ejemplo, la rúcula, el pak choi, la col rizada, las hojas de mostaza, el diente de león, el berro y las palas de cactus, cortados en tiras pequeñas. El aguacate es tóxico. La fruta es un capricho ocasional.

Espolvorea los insectos con calcio. Espolvorea multivitamínico sobre la ensalada una vez por semana.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Pogona nullarbor es diurna y toma mucho el sol. Su comportamiento no se ha estudiado en la especie; las demás especies del género mueven la cabeza ante los rivales y saludan con una pata delantera en señal de sumisión, y es de esperar lo mismo aquí.

Deja que un animal nuevo se acostumbre al terrario durante unas dos semanas antes de cogerlo. Ofrece la comida con pinzas y deja la mano quieta dentro del terrario hasta que el animal esté tranquilo. Levántalo sujetando el cuerpo y las patas, y muévete despacio. Los animales que se esconden o que están oscuros y retraídos suelen estar demasiado fríos o estresados.

Mantén los animales de forma individual. Los machos son territoriales, y los animales que comparten terrario se pelean por el rango y por el solario.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los animales alcanzan la madurez sexual entre los seis meses y el año. Los machos tienen la cabeza más ancha y los poros femorales más marcados que las hembras. Los animales destinados a la cría deben estar plenamente desarrollados y en buena condición corporal, y la hembra debe haber recibido calcio en abundancia.

APAREAMIENTO

No se ha documentado el desarrollo del apareamiento en la especie. Las especies del género se aparean en primavera, tras un periodo de reposo frío en invierno que solo deben recibir animales sanos y bien alimentados; la duración y la temperatura no se conocen para *P. nullarbor*. Introduce a la hembra con el macho durante un periodo corto y sepáralos después.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 14-20 huevos por puesta y realiza varias puestas al año; el número de puestas no está documentado. La puesta es grande en relación con el tamaño de la hembra, así que necesita abundante calcio y alimento.

Ofrece a la hembra una caja de puesta con una capa de al menos 25 cm de arena húmeda y tierra vegetal que se pueda excavar. Una hembra que no encuentra un lugar adecuado puede poner los huevos dispersos por el terrario, donde se secan, o retenerlos; esto último es una urgencia que requiere veterinario.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan tras unos 80 días. La temperatura no está documentada para la especie; para las demás especies del género se usan 28-30 °C. Coloca los huevos en una incubadora sobre vermiculita húmeda y no los gires.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son pequeñas y deben mantenerse sobre un fondo firme, por ejemplo papel de cocina, hasta que coman con regularidad. Dales insectos a diario. Necesitan la misma luz y el mismo calor que los adultos: solario, UVB y calcio en toda la comida. Sepáralas por tamaño para que no se muerdan los dedos y las colas.

Salud y errores frecuentes

Los errores de manejo son la causa más frecuente de enfermedad. Los reptiles enfermos ocultan durante mucho tiempo que lo están, así que pesa al animal cada semana y anota el peso, el apetito, las heces y la muda. La lista es válida para los dragones barbudos en general; no se han documentado enfermedades específicas de la especie.

- Enfermedad ósea metabólica por falta de UVB, de calcio o por temperatura demasiado baja.
- Obesidad y gota úrica por exceso de comida y poca agua.
- Enfermedad dental y estomatitis.
- Estreñimiento por temperatura demasiado baja, deshidratación o parásitos.
- Parásitos intestinales y ácaros; haz analizar una muestra de heces cuando el animal sea nuevo.
- Retención de huevos en las hembras.

La pérdida de apetito, la apatía, las articulaciones hinchadas, la respiración con la boca abierta sin que el animal tenga calor y un animal que deja de comer son motivos para acudir a un veterinario con experiencia en reptiles. Los reptiles suelen portar salmonela, así que lávate las manos después de tocar al animal, el terrario y el equipo, y mantén al animal y sus cosas lejos de la cocina.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.